

RESEÑA DE FONOGRAMAS

Alfonso Letelier, Una luz del tiempo y del espacio. CD digital. SCD 3006-2/SVR. Intérpretes varios. Ministerio de Educación, Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura (FONDART), 1996.

Tres obras reflejan dos instantes de la creación del compositor: *Vitrales de la Anunciación*, *Canciones antiguas* para voz y piano y *Sinfonía "El hombre ante la ciencia"*. Las dos primeras nacidas entre fines de 1949 y comienzos de 1950, con muchos puntos de relación. *Vitrales...* se enmarca en el género "cantata", en cambio las *Canciones...* se circunscriben al género "de cámara". Ambas obras acusan una estructura "en partes", pero en el caso de los *Vitrales...* esas partes siguen secuencialmente un texto eje, cosa que no ocurre en las *Canciones...* donde no hay compromiso textual entre ellas. La obra *Vitrales...* fue concebida para soprano solista, coro femenino y orquesta de cámara; se estructura en cinco partes que conllevan múltiples y complejas asociaciones simbólicas de carácter místico. Se trata de representaciones sonoras de la visión de unos hipotéticos vitrales góticos referidos al Ministerio de la Encarnación del Verbo, los que representan fragmentos de la liturgia de Adviento. Los textos sustentan la liturgia, su representación en vitrales se reconoce por una feliz y sabia conjunción de elementos tanto compositivos como históricos; vitrales, frágiles, coloridos y translúcidos se pueden identificar en el uso mayoritario de técnicas de contrapunto como símbolo de la unión de lo diverso (cristales), con interpolación de homofonía como símbolo de soporte (rieles de plomo e intercolumnios de sustentación), lo gótico se presenta en citas de canto gregoriano, una fuerte implicancia modal y el empleo de un "tropo" como "cantus firmus" de un "organum cuadruplum"; acentúa esta intención lo diverso del manejo instrumental. Las *Canciones...* es un pequeño ciclo sobre textos españoles de los siglos XV y XVI, su contexto nos desplaza hacia una cámara palaciega evocada; ahora percibimos ecos renacentistas. Las *Canciones...* son tres, su técnica compositiva se refiere efectiva y renovadamente a aquellas canciones para ser acompañadas por "tecla, harpa o vihuela...", lenguaje que el autor evidentemente conoce y nos permite reconocer. El polo opuesto lo constituye la *Sinfonía "El hombre ante la ciencia"*, concebida entre 1983 y 1985, su última creación sinfónica. Podemos escuchar concepciones que se distancian en más de treinta años de las anteriores, pero se engarzan con ellas en cuanto reflejan sus preocupaciones y sentimientos en un sentido de reflexión mística; ya no se trata de sentimientos puramente religiosos, sino una íntima meditación humanista frente a un devenir que aparece con un disfraz de frialdad científica. Acude a un esquema formal de sinfonía en tres movimientos; allí explota un universo cambiante que incluye múltiples manifestaciones de lenguaje musical, entre las que encontramos tonalidad armónica libre, utilización de series dodecafónicas rigurosas y recursos aleatorios. El último movimiento incluye el canto, para contralto solo, de un texto poético del mismo compositor.

Guillermo Marchant